

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.



PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Helayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Talbott.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavideta.

PARTE EXTRANJERA.

Si el resultado de los acontecimientos que han tenido lugar en el mundo político durante el año 1866, no ha correspondido a las esperanzas de muchos, y después de ellos han quedado sin resolver las grandes cuestiones que hace largos años traen agitados a Europa y al mundo entero, no por eso podemos negar que el año de que acabamos de salir ha sido fecundo en sucesos importantísimos que son quizá como los últimos preparativos para un cambio radical y completo en la situación de las naciones extranjeras consideradas individualmente, ó en las relaciones que las unen entre sí.

Así como desde hace más de medio siglo se vienen invocando nuevos principios para el Gobierno interior de los pueblos, y merced á una predicación constante que halaga las pasiones, y al ejemplo que arrastra con más fuerza que las palabras, las naciones se han ido contaminando sucesivamente hasta el punto de gobernarse todas ellas, casi sin excepción, por un derecho nuevo, de la misma manera otros principios, ó por mejor decir, los mismos, aplicados á las relaciones internacionales han venido á formar otro derecho nuevo. Son dos partes de un todo homogéneo que tienen su raíz en una misma idea, ó á lo menos la segunda es consecuencia lógica é ineludible de la primera. El sistema de gobierno que tiene su base en los derechos inalienables del hombre, y que se determina por la suma de voluntades individuales, en último resultado no es otra cosa que la expresión de la fuerza; y si el criterio de la fuerza se considera bueno para el Gobierno interior de las naciones, cómo no ha de aceptarse también para regir las relaciones de los pueblos entre sí?

Dadas, por consiguiente, dos naciones cualesquiera de uno mismo ó de diverso continente para averiguar el grado de respeto ó de estima en que se tienen, nos basta saber si hay entre ambas intereses encontrados y de qué número de soldados puede disponer cada una de ellas, ó más sencillamente si tienen por qué temerse en el terreno de la fuerza. Triste es pensar, pero el hecho es cierto y si lo dudáramos hoy después de una experiencia demasiado larga por desgracia, nos bastaría preguntar al año 1866 cómo se han resuelto ó con qué criterio se han dirigido casi todas las cuestiones que se han suscitado durante el ó el que le dejó en herencia su predecesor 1865. Y así sucederá probablemente en el año que ahora comenzamos.

Sin embargo, como la fuerza cuando deja de ser auxiliar para convertirse en principio es contraria al orden, y como la sociedad, ya sea de individuos, ya de naciones, no puede subsistir sin orden, se sigue precisamente que el actual orden de cosas ha de tener un término que con relación á la vida de las naciones no puede ser muy lejano. Vendrá ese término por convencimiento de los Gobiernos? Nada menos probable. Por el contrario, nos parece que el cambio ha de ser por el pronto resultado de la fuerza, esto es, efecto de un choque que, dejando arruinados á vencidos y vencedores, haga pensar á unos y á otros, si no por justicia al menos por conveniencia, en la necesidad de establecer sus relaciones sobre bases sólidas y duraderas; y como sólo es sólido y duradero lo que es justo, la justicia al fin y al cabo saldrá triunfante. Ahora bien: ¿estamos cerca de ese gran choque? Afirmarlo rotundamente no es posible; lo único que puede hacerse es deducirlo por conjeturas en vista de la situación de las cosas. Nuestra opinión ya la saben nuestros lectores, á quienes con frecuencia la esponemos al analizar diariamente los sucesos políticos, y algo también habrá de traslucirse en las breves indicaciones que vamos á hacer sobre el estado general del mundo político, siguiendo la costumbre de nuestro periódico en la presente época del año.

Entre todas las naciones, la que más debe llamar nuestra atención al hacer una revista general de Europa, es Roma. Roma es la patria de todos los católicos, y de ella hablamos, por decirlo así, con derecho propio. Al espirar el año 1865 dejamos á los italianísimos llenos de furor y de esperanza, repitiendo sin cesar el grito de: ¡Venecia y Roma! Ya por entonces comenzaba una exaltación febril en los ánimos de los ardientes partidarios de Mazzini y Garibaldi, que amenazaba arrastrar al Gobierno de Florencia á una tentativa descabellada contra el Véneto. Dominaba en el reino subalpino el mismo desconcierto que hoy continúa: el estado de la Hacienda era fatal, el partido de acción se aprovechaba de estas circunstancias, y con una oposición fuertísima en la Cámara de diputados se hubiera sobrepujado al que allí se llama partido gubernamental, á haber durado algún tiempo más aquella situación. Se necesitaba hacer algo

para satisfacer el ansia de la revolución; este algo había de ser dar un paso más hacia la unidad. Mediante él podrían cerrarse las sesiones de las Cámaras, proponiéndolas antes las medidas más gravosas para los pueblos, á fin de aliviar el estado de la Hacienda; mediante él se podía esperar que los ahullidos de los revolucionarios sofocasen las justas quejas de los pueblos para poder ejecutar la ley de extinción de los conventos y la anexión al Erario de todos los bienes de las comunidades religiosas. Estos eran por sí solos triunfos seguros; pero ¿cómo atravesar por sí solo el reino italiano á dirigir sus armas fuera de sus fronteras? Contra Roma ni pensarlo siquiera, porque obstaba para ello el Emperador de Francia, que se hubiera visto en la precisión de impedirlo; contra Venecia era caminar á una derrota segura, que hubiera dado por resultado un retroceso en vez de un progreso en el camino de la unificación.

Así se encontraba el Gobierno de Florencia cuando quiso su suerte que otro ambicioso le tendiera la mano y ambos se pusieran de acuerdo para resolver según el criterio de la fuerza, como antes dijimos, dos cuestiones que no lo eran sino por obra de la ambición de los dos aliados. Aun así, la empresa era arriesgada para los italianísimos, pero su Gobierno no podía resistir á la corriente de garibaldinos y mazzinianos, y tenía que dejarse arrastrar por ella.

El éxito fué tan útil como poco honroso. La Italia una adquirió las codiciadas provincias del Véneto y los jefes de sus ejércitos de mar y tierra son hoy acusados de impericia el de las fuerzas de tierra, y de cobardía el de las marítimas. La memoria de dos grandes batallas perdidas acompañará siempre en la historia á la de la conquista de Venecia, amen de la de otros muchos combates parciales en que salieron derrotados los piemonteses.

Coincidió con el fin de aquella infausta campaña la proximidad del cumplimiento del término señalado en el convenio de 15 de Setiembre para la salida de Roma de las tropas francesas, y no faltaba quien temiese que los heroicos voluntarios pensasen en tomar la revancha en el territorio pontificio, tan luego como quedaran solos los pocos soldados que hoy constituyen, más bien que el ejército, la guardia de honor del Vicario de Jesucristo. En tanto que el pueblo indignado clamaba contra Lamarmora y Persano y contra los fraudes que la derrota de Lissa puso al descubierto, Garibaldi y los suyos, como si quisieran encubrir la vergüenza que echó sobre los italianísimos la reciente campaña, se desataban en injurias contra Roma y hacían sacrilegos pronósticos sobre la suerte próxima del Gobierno pontificio. ¡Insensatos! no les detenía el recuerdo de los constantes triunfos del Soberano Pontífice; querían olvidar que los Papas, cuando han sido echados de Roma, han vuelto al cabo de más ó menos tiempo; de nada les servía ni aún les sirve la historia de sucesos recientes, como la revolución de 1848 y las profecías del conde de Cavour.

Llegó, pues, la ansiada fecha del 11 de Diciembre. Francia hizo salir sus tropas de Roma, y el Padre Santo, anciano y débil, ha quedado rodeado de enemigos que codician lo que aun le dejan poseer bajo el único amparo de ocho ó diez mil soldados en gran parte bisoños. Pero no; no es cierto que ese sea su único amparo; si lo fuera no se hubiera contenido la revolución. El augusto Pío IX, como todos sus predecesores en el Vicariato de Jesucristo, está amparado y defendido por la mano del Omnipotente, y mientras esta no lo permita no entrará en Roma los enemigos del Pontificado. Entre tanto el Papa, abandonado de todo auxilio humano, encanecido y amenazado por la revolución seguirá infundiendo pavor á sus enemigos y alentando á los hijos fieles con Encíclicas y Allocuciones que producen más estruendo que los cañones y las bombas. ¿Qué Soberano ocupa más la atención del mundo que el Soberano Pontífice? ¿Qué poder es ese que con ser contrario á la civilización y progreso modernos, como dice Ricasoli, sobrevive á sus más encarnizados enemigos y ante el cual se detienen los que se sintieron con valor para deshacer reinos enteros y dirigirse contra las inexpugnables fortalezas del Cuadrilátero?

Y después de todo, si al cabo de años y de intrigas la revolución fuerza las puertas de Roma y coloca en el Capitolio la enseña de la Italia una, aquel día será la víspera de la completa ruina de su obra, su triunfo será momentáneo, y los Papas volverán á Roma con mayor gloria y esplendor.

Si necesitáramos una prueba de lo deleznable que es el edificio de la unidad, amasado con tantas traiciones y perfidias, nos bastaría recordar la revolución de Sicilia, los motines de Venecia y el descontento general que reina en todas las comarcas del antiguo Piemonte y de la nueva Italia.

Decíamos el año pasado por este tiempo que Austria y Prusia eran dos damas que aspiraban á la mano de un mismo galán, que era el Imperio de Alemania. ¿Qué diremos hoy de aquellas naciones y de los Estados alemanes después de los sucesos que han tenido lugar en aquellos países desde el último verano acá? Austria está espionando sin duda ninguna gravísimas faltas, y en ella se ha cumplido aquellas palabras: *quos Deus perdere vult prius dementat*. Austria vecina y aliada de su rival Prusia ha dejado pasar los días y los años sin hacerse cargo de sus preparativos, á través de los cuales bien pudiera haber descubierto sus planes; ha vivido en completo descuido respecto de las eventualidades que pudieran surgir por aquella parte en el exterior, y tampoco ha dado muestras de estar prevenida contra los embates de la revolución en lo interior.

A la verdad pocas veces se puede experimentar en la política sorpresa mayor que ha causado generalmente la guerra de Alemania. La guerra de Austria y Prusia contra Dinamarca, fué sin duda la ocasión que la segunda escogió para enterarse de las fuerzas con que podía contar la primera, y al mismo tiempo fué el primer paso que dió en el cumplimiento de sus planes. La cuestión de Alemania ha quedado por ahora resuelta á favor de Prusia, porque ha sabido desplegar mayor fuerza que Austria. Prusia domina moralmente en toda Alemania y materialmente en gran parte de ella. Los dos elementos que han dado este resultado, han sido los mismos sobre que descansaba el derecho nuevo, la ambición y la fuerza. Deshecha la antigua Confederación germánica y absorbidos por Prusia en castigo de su hostilidad una parte de los Estados que la componían, ya por total anexión al territorio prusiano, ya por medio de una verdadera ingerencia del Gobierno de Berlín en el régimen de otros y reservándose el Rey Guillermo mas de una tercera parte de los votos que han de decidir los asuntos relativos á la nueva confederación del Norte, bien puede asegurarse que de hecho Prusia domina en todo el territorio que ha de componerla.

Entre tanto Austria abatida en el exterior, destrozada en el interior por las luchas de los partidos en cada una de las provincias que la componen, no tiene tiempo ni fuerza para dedicarse á procurar una buena organización de la Confederación del Sur, y los Estados que han de tener parte en esta, tampoco tienen gran prisa en regularizar un estado de cosas que prevén ha de ser poco duradero y que podría comprometerles á sufrir algún día igual suerte que Hannover, Oldemburgo y Sajonia. Por otra parte, ¿qué fuerza podrían oponer á las ambiciones de Prusia que la lleven directamente á arrogarse el título imperial de Alemania?

Parecía regular que ocupásemos algunas líneas en recordar las vejaciones y atropellos causados por el Gobierno de Berlín con Estados y Soberanos que no han cometido otro delito que el de defender su independencia oponiéndose al mismo tiempo al derecho de las anexiones; mas la proximidad de estos hechos y su continuación aun en el día de hoy, que nos obliga á hablar diariamente de ellas, nos dispensa de hacer un resumen que sería molesto para nuestros lectores.

Las consecuencias que ha de acarrear la guerra de Alemania, son incalculables. Por de pronto, por la impresión que el triunfo de Prusia ha causado en el vecino Imperio, podemos calcular que si lo esperaba, porque tal vez había dado su consentimiento para la guerra, no creía que tomase las proporciones que ha tomado. Después de Austria y los Estados alemanes, ninguna Potencia se resiente tanto de la última guerra como Francia. Desde la guerra de Crimea, encerrada Rusia en su aislamiento, y huyendo Inglaterra de tomar una parte activa, al menos ostensiblemente, en la política de Europa, Francia era en cierto modo árbitra de los destinos de esta; nada podía hacerse sin contar al menos con ella. Desde el mes de Julio acá, su situación ha cambiado mucho: Al lado de la influencia francesa, se levanta una Potencia, que si no está en disposición de reemplazar á aquella, estorbará de seguro su ejercicio. Por otra parte, con la guerra de Alemania han coincidido otros hechos que tampoco han servido para mantener el prestigio de Francia; y en semejantes circunstancias es más sensible el impensado triunfo de Prusia.

Pero lo peor para Francia sería que otras naciones, como Rusia por ejemplo, pensaran en aprovechar esta ocasión para deshacer otras que aquella dirigió. El hecho es que la insurrección de Creta, por tanto tiempo sostenida, ha hecho pensar á los políticos que tras ella puede estar la pavorosa cuestión de Oriente. No faltan motivos para sospechar que los candiotas cuentan con el apoyo inmediato de Grecia, y

que esta no se atreverá á darlo si no contara con el beneplácito de Rusia. Ocorre además que al día siguiente de la paz de Nicholsburgo, Prusia envía un representante extraordinario á la corte de Rusia, y que ambas naciones se dan después mutuas pruebas de íntima amistad, como, pues, dejar de temer que se prepara algo extraordinario?

Rusia vive hace muchos años reconcentrada en sí misma, ocupada en aumentar sus fuerzas y en ahorrjar á los polacos, que serían los únicos que podrían descomponer la unión perfecta del Imperio moscovita. Rusia, ó al menos el partido tradicionalista, por decirlo así, de aquel Imperio, considera como un deber sagrado la guerra de Oriente, hasta conseguir la destrucción del Imperio turco; ¿qué extraño sería que le hubieran parecido las actuales circunstancias más á propósito para llevar adelante su constante empeño?

La actitud de Inglaterra puede ser el único punto dudoso para Rusia, que en verdad es difícil predecir qué partido tomaría la astuta Albión. Por hoy se hace la indiferente, y parece que se ocupa sólo en prevenirse contra los fenianos, á quienes hasta ahora les han salido mal las cuentas y en conjurar los peligros serios que pudieran surgir del triunfo de la idea reformista. Por otra parte, Inglaterra tiene antiguas cuentas que saldar con los Estados Unidos, y en la manera de soldarlas puede entrar por mucho la consideración de la amistad que une á Rusia con los Estados Unidos.

A propósito de esta poderosa República, habría que decir mucho si pensáramos decir todo lo que se nos ocurre. Contentámonos con llamar la atención hacia las luchas intestinas que cada día parece que toman mayor incremento; y hacia la cariñosa fraternidad con que el partido radical quiere que se trate á los Estados de la Unión que fueron vencidos. Los admiradores de la República modelo han disminuido sin duda alguna en el año que acaba de pasar. Pero si en el interior no marcha todo á pedir de boca, en cambio el Gobierno de Washington va saliendo triunfante en una cuestión exterior que ha dado mucho que pensar á Europa por la relación que tiene con uno de sus Estados. No hay para qué decir que nos referimos á la cuestión de Méjico.

La República Norte-Americana se empeñó desde el primer día en no transigir con el nuevo Gobierno que Francia quiso introducir en el Imperio de Motezuma, y al fin parece que tendrá el placer de ver aquella parte de América en poder de los americanos conforme á la doctrina de Monroe.

De los demás Estados de América ¿qué podemos decir? Su vida durante el año 1866 ha sido igual á la del año anterior si se exceptúan los incidentes á que ha dado lugar la guerra sostenida por algunos de ellos contra nuestra patria. Con raras excepciones la vida de las Repúblicas americanas es una lucha continua, cuando no en el interior, con los pueblos vecinos.

Pongámonos fin á esta reseña, que por lo larga y lo imperfecta, ha debido ser demasiado pesada para nuestros lectores.

En el arzobispado de Granada sigue abierta hasta el 15 del presente mes la colecta extraordinaria de limosnas para socorro de las necesidades del Papa, mandada abrir por la Pastoral de su Prelado de 26 de Noviembre último.

En la diócesis de Granada se ha mandado añadir en todas las Misas, así solemnes como privadas en que el rito lo permita, la oración *Ad petendum pluviam*, á consecuencia de la larga sequía que en dicho país se experimenta.

DESPATCHOS TELEGRÁFICOS.

VIENA, 30.—El presupuesto general de Austria se resume así:
Gastos, 433 millones de florines.
Ingresos, 407 millones de florines.
Resulta un déficit de 26 millones que se saldará con los impuestos extraordinarios que seguirán recaudándose en 1867.

CONSTANTINOPLA, 29.—La Puerta ha dirigido nuevas reclamaciones á las Potencias protectoras del imperio otomano, relativamente á la actitud del Gobierno griego.

La ruptura de relaciones entre Turquía y Grecia es inminente.

BRUSELAS, 31.—La Independencia belga asegura que Rusia anunciará en Enero próximo la fusión completa de Polonia al imperio moscovita. Se dividirá á Polonia en doce distritos y serán obligatorios la lengua rusa, los pesos, medidas y fiestas del calendario ruso.

TRIESTE, 30.—Las últimas noticias de Alejandría dicen que el Parlamento egipcio continúa con toda regularidad sus trabajos, habiendo tomado algunas resoluciones importantes sobre la administración de las provincias.

PARÍS, 31.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

Consolidados ingleses, 89 7/8 á 90.—Fondos españoles: 5 por 100 diferido, 34 1/2.—Amortizable,

49 1/2.—Fondos franceses: 5 por 100, 69 55.—4 1/2 por 100, 93 40.

Nuestros lectores leerán con gusto la siguiente correspondencia que recibimos de Florencia, en la que se dan curiosas noticias y se hacen reflexiones dignas de tenerse en cuenta:

FLORENCIA, 27 de Diciembre de 1866.—Al mismo tiempo que el Rey pronunciaba las ya casi célebres palabras de: «la Italia está hecha pero no completa», la unidad italiana comenzaba á deshacerse y la obra de destrucción proseguía con gran celeridad.

Explicaré esto que acabo de decir de Italia. Las poblaciones de esta península han sufrido siempre con paciencia los golpes más duros. Situados en uno de los países más fértiles de Europa, jamás se han ocupado de desembarazarse de los conquistadores; siempre han creído más cómodo sufrir su dominación. Yo no elogiaré tal sistema; pero lo cierto es, que este es el sistema que se ha seguido aquí.

La revolución que por espacio de 18 años viene devorando á Italia ha tocado ya en lo que Italia no podrá sufrir. El pan que necesita para su existencia y que hoy se le pide, pone en sobresalto á todo el país, hace mucho tiempo dormido como por costumbre, y hoy se levanta un grito de desesperación que mañana podrá ser de venganza. El hambre está á nuestras puertas y viene sobre un pueblo trabajado por malas doctrinas que le han enseñado el problema del derecho al trabajo.

Todavía no veo más que síntomas, pero la cuestión se presenta de un modo insoluble para un Gobierno reducido á vivir con paliativos rentísticos de la peor ley y donde se buscan en secreto los medios para legitimar una bancarrota.

Hora vendrá en que los hombres que tienen intereses en desordenar tantas cosas, sabrán aprovecharse de la desesperación que se apodera de las masas. Se verá entonces la profundidad de la frase que el Santo Padre pronunció recientemente: «Si el reino italiano existe, es porque todavía queda en la península un rincón de tierra donde reina el orden y la justicia. Una vez que este rincón haya desaparecido del mapa, el día de la revolución habrá llegado y se apoderarán de Italia las sangrientas luchas del socialismo».

Los hombres del desorden abundan y cuando la multitud exasperada con justo título se espanta como siempre, entregándose á la destrucción, no le faltarán capitanes que dirijan sus golpes. La Cámara va á admitir en su seno al cómplice de Orsini, al viejo conspirador de Londres Mr. Mazzini. En tanto que los franceses abandonan á Roma, el jefe de los republicanos reaparece en la escena política de Florencia. Mazzini puede hoy sentarse en la Cámara de los quinientos; mañana podrá ser llamado como Ponello para tratar de una conciliación entre el Pontificado y el derecho nuevo. En la primera elección para presidente de la Cámara, Mazzini ha tenido trece votos.

Por otro camino van las cosas en Roma, sin que por eso los sucesos en la Ciudad Santa dejen de dar también mucho que pensar al Gobierno de las Tullerías. Los embajadores franceses tropiezan en Florencia con la doblez y la astucia, en Roma se convierten ante la franqueza imperturbable y los principios firmísimos que allí imperan. ¿Cuántas veces se ha dicho que la Emperatriz Eugenia iba y dejaba de ir á la Ciudad Eterna? Sé de muy buena tinta que acosado por todos lados el Sumo Pontífice para que manifestase la acogida que dispensaría á la Soberana de Francia, responde constantemente: «Será recibida en el Vaticano por un Padre lleno de afecto y benevolencia; se la harán los honores debidos á su gerarquía, se la recordará que su augusto esposo es Jefe de la nación que mereció en otro tiempo el magnífico dictado de hija primogénita de la Iglesia. Pero si viene á traernos consuelos, no está demás que sepa que ya no es tiempo de promesas y consejos, y que el amor y adhesión á una santa causa, piden hechos y exigen obras».

Estas son las palabras casi testuales que el Soberano Pontífice ha usado primero con el secretario de la legación francesa, después con la señora de Montebello, y últimamente con el Sr. Sartiges. Este lenguaje de benevolencia pero firme, hiere é irrita á cierta diplomacia nacida en los tiempos modernos no sabemos donde. Se quieren variaciones, cambios, sutilezas, para tener siquiera un pretexto de trazar el cimiento del edificio de la conciliación entre el Pontífice y la revolución. Ciertos políticos de París no están muy satisfechos del Gobierno italiano no, y aunque tienen razón para quejarse no se quejan. Sin embargo, esos mismos políticos se quejan de la firmeza del Vaticano, no directamente, por supuesto, que esto fuera escupir al cielo, como vulgarmente se dice, sino echando la culpa á los jesuitas que rodean al Padre Santo.

Apenas se habla aquí ni en Roma del Sr. Tonello. Parece que debe darse poca importancia al encargo que llevó á la Ciudad Santa, porque según mis informes, á pesar de la prohibición pública que se le hizo de tocar la cuestión política, pretende secretamente arrancar á la Santa Sede un reconocimiento, tácito al menos, del consabido reino.

El Sr. Tonello volverá de consiguiente sino varía de ruta, tan cavizbajo y místico como el señor Vegezzi salió de Roma en 1865.

Al tiempo me remito.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 2 DE ENERO DE 1867.

ESPAÑA EN 1866.

Al volver los ojos a los acontecimientos políticos que han ocurrido en España durante el año de 1866, se nos presenta en primer término la admirable figura de nuestro Santísimo Padre Pío IX.

Saludémosle con profunda reverencia, con la veneración debida al Vicario de Jesucristo, con el amor de hijos, con la admiración que involuntariamente arranca a sus mismos adversarios una inquebrantable constancia, una ancianidad sin mancha, un carácter en que están maravillosamente unidas la más amable bondad y la más heroica fortaleza.

Saludémosle con el respeto que a todo pecho hidalgo inspira la contemplación de la desgracia. Tenemos un Padre amorosísimo, justo, sencillo de corazón, anciano, venerable, que padece por nosotros, que por nuestras culpas está sufriendo prolongado martirio, y que, sin embargo, no se queja de nosotros, y nos llama con dulzura de voz, con sonrisa de ángel, con los brazos abiertos.

Está solo y no teme; está con su poder temporal al borde del abismo y no se estrema; se ve desamparado y confía; es anciano y no flaquea; es pobre y no cede al amago de la miseria; es pobre, anciano, solo y desamparado, cuando tiene que decir la verdad a los poderosos de la tierra, a las grandes Potencias de Europa, habla con acento más brioso y robusto que si tuviera en pos de sí los ejércitos de Jerjes, los cañones de Austerlitz, la caballería de las Pirámides.

No es, no puede ser extraño a una nación católica, ni el Padre común de los fieles, ni el Rey de Roma. Todos los católicos somos ciudadanos romanos; pero los españoles tenemos como nación los derechos de la antigüedad juntos con la lozanía de afectos que nos da el entusiasmo religioso. En medio de las grandes prevenciones sociales que ha tenido que deplorar la Santa Sede, particularmente de cuatro siglos a esta parte, España conserva el singular privilegio de la unidad católica. España, pues, está más completamente unida a la Iglesia que ninguna otra nación; el pueblo español es más romano que los demás pueblos.

Por eso se ha reflejado entre nosotros la triste situación del Sumo Pontífice de una manera vivísima y consoladora. No hay Prelado del reino que haya dejado de exhortar a sus diócesanos a la oración y a la limosna por las necesidades de la Sede Apostólica: un insigne senador del reino muy conocido y estimado por sus constantes esfuerzos en favor de la Iglesia y del Vicario de Jesucristo, ha tratado de organizar estas ofrendas de la piedad filial de los españoles, publicando al efecto un folleto intitulado *La cuestión de Roma*, que en breve tiempo se ha reimprimado, y cuya fama ha traspasado al primer vuelo las fronteras de la monarquía. Los resultados de este precioso opúsculo se van palpando. La organización de las ofrendas a Su Santidad cunde como semilla en terreno pingüe y bien cultivado. Al propio tiempo los periódicos religiosos trabajan con santa emulación, con el objeto de multiplicar y facilitar las muestras de adhesión y piedad a Pío IX.

El atribulado Pontífice ha dejado entrever en su última Allocución sobre las cosas de Italia, la posibilidad de tener que abandonar temporalmente la capital del orbe católico. ¿A dónde irá el anciano peregrino si llega tan triste caso? No hay español que no le quiera recibir en nuestro territorio; no hay ciudad que no le tienda sus anhelantes brazos ofreciéndole hospitalidad. ¿A dónde irá? Lo probable es que el mismo Soberano Pontífice lo ignore todavía, dejando la resolución a la inspiración divina que no fallará en aquel instante a la Cabeza visible de la Iglesia.

Lo cierto es que Pío IX ha convocado a todos los Obispos del orbe católico para el día 29 de Junio del año en que estamos; y aunque en la convocatoria habla de la posibilidad de que esta reunión no se verifique en Roma, para Roma es la cita, y los que conocen el pulso, el detenimiento y la sabiduría con que siempre habla y obra la Santa Sede, no dudan de que en Roma se ha de verificar la magnífica reunión de los Obispos de la cristiandad, y que si antes de ese tiempo conviene que el Papa salga de la Ciudad Eterna, para ese tiempo ha de volver a la Ciudad Eterna con todo el poder temporal necesario en el orden de la Divina Providencia a la libertad, esplendor y prosperidad de la Iglesia católica.

Entretanto sigamos orando sin cesar y socorriendo como buenos hijos las necesidades cada vez más apremiantes de nuestro Santísimo Padre, y cifemos nuestro pecho con la confianza de que el mismo Soberano Pontífice nos da tan admirable ejemplo.

Contemplando los sucesos ocurridos el año próximo pasado, justo es que repose un momento nuestra vista en el grandioso espectáculo del 2 de Mayo.

Nuestra marina, mandada por el general Mendez Nuñez dió delante del Callao, en el mar Pacífico, una insigne prueba de bizarría, de audacia y de pericia; combatiendo con un solo buque acorazado y unos cuantos de madera contra formidables baterías de tierra. La derrota que la escuadra del Rey Víctor Manuel ha sufrido en las aguas de Lissa pe-

leando contra los austríacos, ha venido a confirmar el heroísmo de la marina española en el Callao. Los buques que asistieron a tan glorioso combate van llegando a la península, y otros han arribado a nuestras provincias ultramarinas, y tanto en unos como en otros puertos han sido recibidos con el mayor entusiasmo. Sus heroicos capitanes, sus tripulaciones son festejados a porfía, y en Manila, en la Habana, en Cádiz, en todas partes encuentran brazos abiertos y corazones ardientes con el santo fuego del patriotismo.

Sólo con ese espíritu nacional, hijo del espíritu que animaba a nuestros mayores en Lepanto, en Trafalgar y en la gloriosísima guerra de la Independencia, podemos existir como nación y elevarnos poco a poco a nuestro antiguo esplendor. A este fin deben dirigirse nuestros comunes esfuerzos. Es necesario restaurar el espíritu verdaderamente patriótico de nuestros padres, olvidar nuestras rencillas, y acordarnos de que ante todo debemos ser españoles. Todo lo católico es esencialmente español, y español es todo lo generoso, todo lo hidalgo, todo lo caballero.

Tal es la lección que debemos sacar de los sucesos ocurridos en España en el año pasado: tal el propósito con que debemos principiar el presente.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

En el año que acaba de transcurrir, sólo el periódico de Turin *L'Unità Cattolica* ha reunido en limosnas para el Santo Padre 250,000 francos, y desde 1860 acá 2.560,872 francos y 82 céntimos.

¡Qué magnífico testimonio de la adhesión de los italianos a Pío IX.

El gobernador de Navarra, con motivo de la renovación de ayuntamientos, ha expedido en Boletín extraordinario la siguiente circular:

«La renovación total de los municipios, ha sido siempre un verdadero suceso; empero dadas las circunstancias en que hoy se halla la nación, ese suceso reviste las formas y tiene todos los caracteres de un acontecimiento. En tal concepto, me creo en el deber de dirigir mi voz a las nuevas corporaciones municipales llamadas a regir y administrar en la regla proporcional de sus atribuciones, los destinos y los intereses de sus respectivas localidades.

Las opiniones que profeso respecto al municipio, están consignadas, bien que a grandes rasgos, en el suplemento al Boletín oficial del 29 de Octubre último.

No entreveo, pues, la conveniencia de exponer nuevos principios, de sustentar nuevas ideas, de hacer nuevas apreciaciones. Pero estoy en el caso, pero me creo en la obligación de hacer notar que las circunstancias presentes son graves por demás; que la época es crítica; que las horas son supremas; que los instantes son decisivos; y que los señores alcaldes que en estos momentos empiezan a ejercer sus cargos, aceptan *ipso facto* el compromiso de honor y el deber que la ley les impone, de contribuir por todos los medios, así ordinarios como extraordinarios, a sacar ilenos y a mantener incólumes objetos e instituciones que después de haberse sostenido con gloria para la patria a través de los siglos, han sido poco há rudemente atacados, a sabiendas de que al rodar hacia el abismo, con esos venerandos objetos, con esas sagradas instituciones caería también y también desaparecería la organización de la sociedad española.

No basta conocer las cosas; es preciso darlas su nombre. No basta conocer el mal y deplorarlo; es preciso ocurrir a él. No basta hablar de la revolución y rechazarla en el fondo de la conciencia; es necesario hacerla frente con ánimo resuelto, con valor esforzado. No basta anatematizarla; es preciso combatirla. No basta pronunciar, escribir la palabra «Revolución»; es necesario definirla. Es preciso que todo el mundo la conozca, y para esto se hace indispensable decir de dónde viene; por qué pretende venir, a dónde desea llegar y cómo y por qué medios la revolución aspira a realizar sus planes.

Es indudable que esas grandes conmociones políticas-sociales solamente pueden ser un hecho, cuando, deprimidos, relajados y rotos los poderosos lazos del principio de autoridad, que es el único resistente, la sociedad pierde su equilibrio; los pueblos su vigor y las leyes su natural imperio.

Es indudable que esos grandes sacudimientos solamente se verifican cuando se ha realizado el extravío del sentido moral de los individuos; cuando se ha perdido toda noción de lo justo y de lo injusto; cuando la decadencia de los pueblos es evidente; cuando la postración de las fuerzas conservadoras, vitales de una nación, es tangible. Esto sentido, la revolución carece de pretexto, por que razón jamás la tendrá, para alzarse en nuestro país. Pero la revolución, osada como la mentira, atrevida como la impostura, tenaz como la calumnia; pretende ser una razón suprema, y para realizar sus planes no repara en los medios. Quiere hacer pedazos las leyes porque las leyes son para ella un castigo. Hoy lo concede todo porque mañana habrá de destruirlo todo.

La fe, las creencias que forman la religión de una sociedad, son para ella un obstáculo, un freno; y la revolución, que es el desenfreno de todas las pasiones, que es la negación de toda idea práctica de Gobierno, que es la muerte de todo sentimiento religioso, aspira a destruir poco a poco esta religión católica que es en todos los buenos españoles, absolutamente en todos, el magnífico resumen de todas las grandes ideas, la sublime síntesis de todos los mas nobles, de los más levantados sentimientos. ¡Destruir la religión católica en España, que peleó heroica, tenazmente; que sostuvo una guerra titánica de siete siglos por conservar pura como su honra, íntegra como su fe, la fe, la religión católica!... ¡Destruir la religión católica, romper la unidad religiosa en España cuando España ha sabido, ha podido, ha querido, a despecho de todos los trastornos, de todos los re-

voluciones, de todas las épocas, de todas las edades, de todas las vicisitudes, conservar íntegra y pura esa unidad religiosa que se afirma en Recaredo y que de año en año, de siglo en siglo, de dinastía en dinastía, de reinado en reinado, llega hasta el reinado de la piadosa y magnánima Isabel II! No: no es posible arrancar su fe a una nación, a la manera que no es posible despojar de su poder y de sus atributos al tiempo, al que imprime sus movimientos la potente mano de la Providencia.

Pero no es esto solo. La revolución, que siempre será extranjera en España; la revolución, que proyecta aniquilar la fe religiosa en España, aspira también a plantear en este país esas teorías anárquicas, destructoras del nuevo derecho internacional, traducido en el hecho de las anexiones; y pretende arrancar de los pechos españoles el patriotismo, a cuyo noble sentimiento debe España la conservación de su territorio; de esta tierra que nuestros ilustres antepasados reconquistaron a los árabes después de setecientos años de una sangrienta lucha: de esta tierra bendita y tres veces santa porque nos vio nacer, que nuestros padres disputaron palmo a palmo a aquel que quería reinar solo en la tierra, a la manera que solo Dios reina en el cielo....

Ahora bien: cuando la revolución proyecta destruir la fe religiosa de este pueblo, cuando atenta contra el Trono de la Reina, legal, sólidamente afianzado, todas las fuerzas resistentes del país deben cerrar el paso a la revolución.

Cuando la revolución apela a su único derecho, al derecho de la fuerza, la autoridad debe resistir con la fuerza del derecho: que no hay fuerza superior a la fuerza de la razón.

Cuando la revolución se propone cambiar radicalmente el modo de ser de la familia, es necesario que las leyes protejan y amparen a la familia.

Cuando la revolución intenta subvertir el orden, es preciso que la autoridad, símbolo, encarnación, personificación del orden, conserve a todo trance el orden.

Cuando la revolución aspira a destruir el principio de autoridad, es menester que la autoridad defienda sus derechos, sus fueros, sus inmunidades, sus prerrogativas, su poder; que por ser el poder de la ley, es fuerte, es invencible como la ley misma.

Tales son entre otros, y dadas las actuales circunstancias, los deberes que tienen que cumplir todas aquellas personas a quienes ya directamente, ya por delegación, S. M. la Reina se ha dignado investir con el elevado carácter de autoridades.

Cumpliendo Vd. bien y fielmente con esos deberes, se hará Vd. digno de la gratitud de la Reina nuestra señora; merecerá Vd. bien de sus administrados en particular y de la sociedad en general, y experimentará Vd. allá en lo íntimo de su conciencia esa natural satisfacción que siente el hombre honrado cuando ajusta sus actos y subordinados sus acciones al inmutable criterio de la justicia y al más exacto cumplimiento de las obligaciones que se ha impuesto.

Pamplona, 1.º de Enero de 1867.—El gobernador, Gabriel Fernandez de Cadróniga.—Señor alcalde de....

La Gaceta de hoy publica los siguientes decretos:

«Vengo en nombrar comandante general de la división ligera al mariscal de Campo D. Miguel de la Vega Inclán, que en la actualidad manda la primera división del ejército de Cataluña.

Vengo en nombrar comandante general de la primera división del ejército de Cataluña al mariscal de Campo D. José Villalobos y Soto.

Dados en Palacio a primero de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon Maria Narvaez.

El periódico oficial de ayer y hoy publica las protestas de adhesión a la Corona de los regimientos de infantería de Córdoba, Soria, Rey, batallón de cazadores de Antequera, guarnición de la plaza de Ceuta, regimientos de infantería de Iberia, Llerena, Murcia, Barbastro, Cuenca, Mallorca, Albuera (caballería), Almansa (infantería y caballería), Africa, Castilla y Galicia (caballería).

El periódico oficial publica el estado de las operaciones practicadas en la segunda semana de Diciembre. Ingresaron 2.656,860,075 escudos en metálico: fueron devueltos 2.590,651,925 escudos, y quedó un saldo de 157,509,192,774. De esta cantidad el Estado debe a la Caja 156,557,861,559 escudos.

Por Real decreto que publica la Gaceta de ayer se manda que las secciones del Consejo de Estado continúen compuestas en 1867 de igual número y de los mismos individuos de que constan al terminar el año 66.

Para la ejecución de lo dispuesto en el art. 5.º del Real decreto que publicamos en la parte oficial de nuestro periódico sobre auxilios a las compañías de ferro-carreles se ha nombrado una comisión compuesta del marqués de Miraflores, presidente; marques de Alfarás, señor de Rubianes, D. Juan Bautista Trúpiá, D. José Sánchez Oceana, D. Juan Güel y D. Juan Villaláz, senadores del reino; D. Fermín Caballero, senador electo; D. Cándido Nocedal y D. José María de Fíballer, diputados a Cortes; D. Diego Coello y Quesada, diputado en varias legislaturas; D. José Gomez Arceche, brigadier de Estado Mayor; D. Manuel Mayo de la Fuente, fiscal de la Deuda, y D. Esteban Garrido delegado general de las sociedades mercantiles por atenciones, que desempeñará además las funciones de secretario.

En Real óden expedida en 21 de Diciembre último por el ministerio de la Gobernación, se manda que la dirección general de Telégrafos proceda a la adquisición por subasta de 66,000 metros de alambre de cobre de milímetro y medio de diámetro con dos capas de gutta-percha y 17,000 metros de plancha de plomo de ocho centímetros de ancho por un milímetro de grueso con el fin de cubrir las averías en los conductores telegráficos a

su paso por los túneles de la vía del Norte. La subasta se verificará el 4 de Febrero próximo en el ministerio de la Gobernación y en los Gobiernos civiles de Alava y Guipúzcoa, con arreglo al pliego de condiciones que publica la Gaceta.

El Boletín oficial de Barcelona, correspondiente al sábado publica el primer pregón y edicto de la comisión militar de Lérida, llamando a los vecinos de Artesa de Segre José Vilaplana y Tomás Sorribes, en mérito del proceso que contra los mismos y otros se instruye de orden superior, por conspiradores y trastornadores del orden público.

Se han recibido en esta corte noticias de la Habana que alcanzan al 8 del presente mes.

El señor capital general había estado algo enfermo a consecuencia de un fuerte catarro, acompañado de fiebre, que le atacó a principios de mes; pero a últimas fechas se hallaba completamente restablecido.

Los diarios de Zaragoza dicen que el general Orozco relevado en el mando de Aragón por el general Mackenna; ha pedido y obtenido su cuartel para Valladolid.

Dice un periódico de Sevilla que se insiste en asegurar que hay grandes probabilidades de que en caso de salir Pío IX de Roma vaya a residir a aquella capital.

Anteayer se suspendió por orden de la autoridad la junta general que para la elección de cargos debía celebrar el Ateneo.

Hace dos días ha llegado a Cádiz la fragata *Lealtad*, procedente de la Habana. Inmediatamente tomará el mando de la misma el capitán de fragata D. Fernando Guerra, y se hará de nuevo a la mar.

Hay noticias de haber llegado a la Habana el vapor-correo *Antonio Lopez* el día 4 de Diciembre.

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Por disposición de la autoridad superior de Cataluña, han sido presos todos los individuos que componían el Ayuntamiento de Castellar de Nuch, a consecuencia de haber sido recibidos a tiros en aquella población dos carabineros que acababan de hacer la aprehensión de un contrabando.»

En la mañana del viernes pasó al palacio episcopal de Barcelona una comisión del ayuntamiento, presidida por el teniente de alcalde Sr. Maimí, a quien acompañaban los Sres. Nicolau, Mestre, Mayol, Durán y Xuclá, con objeto de entregar al Excmo. é Ilmo. Sr. D. Pantaleon Monserrat, Obispo de la diócesis, la medalla que la corporación municipal acordó acuñar para S. E. I. en conmemoración y agradecimiento de los evangélicos servicios prestados por aquel Prelado durante la aciaga época del cólera en 1865.

Los periódicos de París dicen que el empréstito de 90 millones de francos que los periódicos ministeriales manifestaron que había contratado el Tesoro español con las casas de Fould, Heine, Mallet, Hottinguer, Pinard y otras será emitido en los primeros días de Enero por la sociedad de banqueros, titulada *Comptoir d'escompte*. Se espera que las obligaciones de este empréstito serán colocadas a condiciones favorables en Francia y Alemania.

Ya se tienen noticias de la llegada a Cartagena de la fragata de guerra *Resolución*.

De todos los pueblos de la provincia de Murcia y de las inmediatas habían acudido a Cartagena, innumerables personas deseosas de presenciar la entrada de uno de los buques de nuestra escuadra del Pacífico, y saludar a los valientes marinos españoles.

Los periódicos de Bolivia no dejan duda de que aquella república, completamente dominada por la influencia chilena, se propone hacer todos los esfuerzos posibles para establecer el corso contra el comercio de España. Así aparece de una manera solemne en los despachos que han mediado entre el Gobierno de Bolivia y el representante de Chile en aquella república. El desvanecimiento de Bolivia es tal, que piensa al mismo tiempo atacar a la república de Buenos Aires.

La España de Buenos Aires se hace cargo en un extenso artículo de la neutralidad de la república de Honduras, a cuyo Gobierno considera como un enemigo encubierto de los intereses de España, el cual sólo espera una ocasión propicia para arrojar la máscara y ponerse resueltamente al lado de las repúblicas de Chile y el Perú en nuestras contiendas con estos países.

Fúndase para opinar así el periódico citado en las siguientes frases de una circular que el Gobierno de Honduras al hacer su declaración relativa al corso ha dirigido a los Estados de Centro América:

«La guerra marítima va a adquirir ahora mayor vigor todavía con una novísima ocurrencia. Bolivia, aliada a Chile y el Perú, ha ido más lejos que estos, pues ha declarado que para sus corsarios el pabellón neutral no cubre la mercadería enemiga.»

Estas inconvenientes líneas inspiran al periódico español de Buenos Aires las reflexiones que siguen: «Honduras se ha colocado en un terreno escabroso, y puede sufrir un golpe cuando menos lo piense.»

Por lo que respecta a las mercaderías con que cuenta Bolivia, y a sus corsarios, y a los chilenos, si es que se atreven a hacerse a la mar, si es que e aventuran en las aguas del Atlántico, concluirán por hacer gran sombra en ellas, colgados de las gáveas de nuestros buques de guerra.

Podrá sucumbir también alguna nave mercante.—No lo tenemos por imposible. Pero las represalias, o mejor dicho, el castigo llegaría a ser tan ejemplar, como desleal, torpe y villana viene siendo la conducta de nuestros enemigos.»

Las conferencias celebradas personalmente en-

tre las administraciones de Correos de España y Portugal, han de ofrecer muy pronto beneficiosos resultados para las relaciones postales de ambos países.

Así lo dice *La Revista de Correos*.

Escriben de Medina del Campo que los comisionados de una casa de París han hecho en aquel mercado operaciones de trigo en grandes partidas desde 49 a 50 rs. las 94 libras.

Parece que las fragatas *Blanca* y *Resolución* y demás buques procedentes del Pacífico van a ser reparados y habilitados con toda rapidez, conforme a las órdenes dadas al efecto por el Gobierno.

Las últimas noticias del Callao dicen que había llegado a aquel puerto, procedente de Panamá, la barca norte-americana *Carlota*, con armamento y dos grandes cañones de peso de trece y media toneladas cada uno.

Se hacían sentir los amagos de otras nuevas revoluciones.

El periódico *El Comercio de Lima*, dice que el vapor *Limeño* debía llevar al Perú cinco cañones monstruos, de peso de 20 toneladas cada uno, que con otros que se esperaban, proporcionarían a las fortificaciones del Callao un refuerzo considerable, elevando el número de piezas monstruos a 17.

El día de la Inmaculada Concepción, al anochecer, tuvo lugar en el Seminario conciliar de Solsona el certamen religioso-literario que hace ya tres años se viene celebrando en dicha solemnidad.

Presidía el acto el M. I. S. Vicario capitular, acompañado de los señores profesores, alumnos y una regular concurrencia de otros Sacerdotes y seglares amantes de las bellas letras.—Empezó la sesión con un discurso del presidente del jurado encargado de examinar los trabajos presentados por el Dr. D. Celestino Ribera, quien expuso el objeto del certamen, calificándolo de modesta piedra miliar que se levanta todos los años, para marcar el camino que se ha recorrido en el cultivo de las buenas letras.—Indicó el criterio que había tenido el jurado al desempeñar su cometido, las lisonjeras esperanzas que podían fundarse en el resultado que había dado el examen de las composiciones, y felicitó a los autores de las que habían sido estimadas por dignas de premio. Pasó luego a consideraciones generales acerca de la influencia de la literatura sobre la sociedad,—atribuyó principalmente la actual depravación de costumbres y los aterradores síntomas de próximas tempestades sociales a la acción perseverante y corrosiva de la literatura sensual y malsana que se ha colado por todas partes, y nos envuelve como una atmósfera asfixiante.

Demostó el deber en que está el Clero de purificar en lo posible esa atmósfera, ahogando el mal con la abundancia del bien.—Tomó pie de un hecho histórico que citó para decir que habíamos de hacer nuestro el lema siguiente: *in spem melioris aevi*, y trabajar sin descanso con la fe que revelaba esa inscripción.—Apuntó, por último, los medios que se habían de adoptar para hacer feundo ese trabajo, preparando así mejores tiempos y llevando cada uno su piedra al edificio de restauración religiosa, social y literaria que urge levantar en nuestro siglo.

Seguidamente leyó la clasificación por orden de mérito de los trabajos premiados, mientras simultáneamente el M. I. S. Vicario capitular abría las carpetas que contenían los nombres de sus autores resultando ser los siguientes:

Primer premio. Al idilio en verso titulado: *Llegenda catalana*, por D. Francisco Grau y Casals, diácono, cursante del séptimo año de teología.

2.º Al poema heroico en español sobre la caída y restauración del género humano, por el mismo.

3.º Al idilio en verso catalán sobre el tema: *Oh Mar! vos són la esperança del mortal*, por D. Juan Marigot, diácono, cursante del sexto año de teología.

4.º A la oda en español sobre el tema *Vita, dulcedo, spes nostra*, salve por el mismo D. Francisco Grau y Casals.

5.º A la memoria en prosa castellana sobre la devoción de nuestro Santísimo Padre Pío IX a la Inmaculada concepción de María Santísima por el mismo.

6.º A la composición en verso castellano heroico sobre el tema *Maria libertadora del género humano* por D. Jaime Figols y Bagá, cursante del primer año de teología.

7.º A la composición lírica en verso latino sobre el tema *Concepcio tua, purissima Virgo, gaudium annuntiat universum mundo* por D. Ramon Agut, subdiácono, cursante del sexto año de teología.

8.º A la composición lírica en verso castellano dirigida a *Maria Madre del Amor Hermoso* por D. Clemente Miró y Parcerissa, cursante del sexto año de segunda enseñanza.

9.º A la composición en verso heroico latino sobre el ya dicho tema *Concepcio tua*, etc. por D. Urbicio Gamisans, cursante del segundo año de teología.

10.º A la composición catalana en verso sobre el tema *Dulcedo, spes nostra*, salve por el susodicho D. Jaime Figols Bagá.

11.º A la composición en prosa castellana sobre la devoción de nuestro Santísimo padre Pío IX a la Inmaculada Concepción por el sobredicho don Ramon Agut.

Después de esto, el muy ilustre señor vicario capitular fué invitando a los alumnos premiados a que leyeran sus composiciones, las cuales fueron acogidas con grandes aplausos. No permitiendo lo adelantado de la hora el concluir la lectura de todas, su señoría dirigió algunas frases a los seminaristas, manifestándoles lo complacido que le habían dejado sus trabajos literarios, e incitándoles a proseguir el camino emprendido, a fin de que puedan un día emplear con gran fruto sus talentos en defensa de los sagrados intereses que les serán encomendados.

Inmediatamente distribuyó los premios a los

alumnos que se habían hecho acreedores a ellos, y se levantó la sesión.

Nuestros lectores conocen los atroces crímenes cometidos la noche de Navidad en Sevilla; pues según leemos en un periódico de esta capital, en la noche del domingo dos prófugos se tiraban de puñaladas en la calle de la Plata; uno de ellos quedó muy mal herido, y acaso habrá fallecido. El agresor fue preso en la mañana del lunes.

En la Alameda de Hércules fué herido otro, y el agresor ha sido también preso.

En la calle de Alcalá un profesor de música que se retiraba a su casa fué acometido por un ratero, siendo la primera insinuación tirarle una puñalada, que á causa de los instrumentos que llevaba pudo salvar su vida. El agresor salió huendo.

Hay cristianismo donde de esta manera se santifican las fiestas?

El ilustrísimo señor don Miguel Silva Obispo de Mallorca ha dirigido á sus amados diocesanos la siguiente Carta pastoral:

NOS DON MIGUEL SILVA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE MALLORCA, ETC.

El venerable Dean y Cabildo de nuestra santa Iglesia, al Clero y demás felices de nuestra diócesis: salud y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

Amados hijos: con harto sentimiento nuestro y de nos ya sabéis la tribulación y desconsuelo en que se halla el ánimo del Soberano Pontífice en las actuales circunstancias, tan vivamente manifestado en dos recientes allocuciones, particularmente en la que se refiere á la Italia, que hemos publicado en nuestro Boletín Eclesiástico. Tiempo hace que fué despojado de las mayores y más fértiles provincias de sus Estados, y nunca sacada la sana de sus enemigos se ha levantado el grito de arrebatarse cuanto le queda, llegando al punto de amenazar hasta á su sagrada Persona. Parece que se ha originado en dogma que la fuerza del más poderoso ha de prevalecer contra el derecho del más débil, y andando así las cosas la sociedad se convertirá en reunión de gente salvaje, sin tuyo ni mío, y sin paz ni concierto en la tierra.

Tal es el estado de apremiantes desgracias, que ha llamado la atención de todos los Prelados de la cristiandad, tienen al Pontífice siempre incierto é inseguro, sin terreno que pisar, sin bienes de que disponer, é ignorando en qué lugar y tiempo le permitirán sus perseguidores ejercer su sagrado ministerio. Por esto ha dicho en su última allocución con palabras de amargura y desamparo que quizá se verá obligado á abandonar la Ciudad Santa para cumplir del mejor modo posible el altísimo y supremo sacerdocio que por institución divina se le ha encomendado. Esta es, amados hijos, la desventura presente de la Cabeza de la Iglesia, y así se trata al sucesor de San Pedro, al Padre común y universal del Catolicismo, la representación viva en la tierra de Nuestro Señor Jesucristo que con derramamiento de su sangre fundó la única y pura religión que profesamos, situación que no puede describirse con palabras: el corazón se siente y no sabe explicar. Porque si semejante desorden de cosas pudiera seguir dominando, y al Papa no pudiera valerle la antiquísima posesión de sus Estados, genuina y legal por su origen y el tiempo, respetada por los Príncipes y sancionada por los siglos, no ha de quedar seguro en adelante ningún Soberano en el dominio de sus reinos, ni medios tendrá para librarse de caer en manos de un violento usurpador.

Pensamiento tan triste aflige los ánimos, amedrenta las conciencias y perturba las rectas intenciones de los verdaderos servidores del Señor. Contra esto solo podemos invocar la diestra poderosa á quien obedecen súbitamente los vientos y los mares y pone á grandes y á pequeños, á los que mandan y á los que obedecen, después de violentas borrascas en grande tranquilidad. Confiemos, y así sucederá, que Roma, la inmortal Roma, que ahora gime bajo la espada de sus opresores, triunfará al fin con su cabeza, su doctrina y sus ministros. Y en cuanto á Nos no podemos menos de exhortaros á que imploremos la protección de la divina Providencia, orando y recorriendo lo que podemos la angustiosa penuria del que rige y gobierna á los católicos de todas las naciones. A este fin hemos resuelto lo siguiente:

1.º Se harán rogativas en todas las iglesias de nuestra diócesis, después de concluida la Misa mayor en los 3 días últimos de la novena que anualmente se celebra para invocar la protección de María Santísima en el misterio de su Concepción Inmaculada, observando lo que prescribe el ritual pro concunione tribulatione, añadiendo el *Oratio pro Pontifice nostro Pio R. Dominus etc.*, y la *Oración pro Papa: Omnipotens Semperparvus Deus*.

2.º El día en que la Iglesia celebra esta festividad, y durante la Misa mayor, los Párrocos destinarán las personas que crean más propias para que á las puertas de la Iglesia se recojan las limosnas que los fieles tuviesen la piedad de dar en alivio de las necesidades del Sumo Pontífice; y para ello extenderán anticipadamente el buen corazón y la caridad de los feligreses en el púlpito y en sus pláticas doctrinales, para tan santo propósito. En las parroquias, feligresías y oratorios en que por costumbre no se celebre la fiesta de la Inmaculada Concepción el 8 de Diciembre, sino otro día, en este se hará la colecta indicada. En todo caso, las limosnas recogidas se entregarán á los Párrocos respectivos, y estos las depositarán en nuestra secretaría de cámara.

3.º En adelante por personas que escogieren los Párrocos ó los coadiutores de feligresías se pedirá una vez al mes limosnas en las casas particulares para socorrer á Su Santidad. Estas limosnas las dará cada uno en el modo y forma que le parezca, por pequeño que sea el donativo, pues lo que se trata es de que sean muchos los donantes aunque en ínfimas cantidades.

Muy satisfechos quedaremos si todos nuestros diocesanos se dignan con su docilidad habitual el ruego fervoroso que los dirigimos, y si con ardiente celo, oración y caridad contribuyen, como Nos hacemos, á mitigar la tempestad que amenaza á la Iglesia y á su Supremo Pastor. Y en prenda de nuestro caritativo paternalismo á todos nuestra bendición en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

De nuestro Palacio de Palma á 26 de Noviembre de 1866.—Miguel, Obispo de Mallorca.—Por mandado de S. E. Excmo. Ilmo. el Obispo mi señor.—Licenciado D. Teodoro Alcover, Canónico secretario.

La junta municipal de beneficencia de Madrid se compondrá en el bienio próximo, según las propuestas elevadas al Gobierno de provincia, además del señor alcalde-corregidor como presidente, de los vocales D. Juan Paje y D. J. Sarriga, como vecinos de Madrid; de los regidores D. Juan Gualberto Casares y del conde de Heredia Spínola; de los Curas párrocos de Santa Cruz y San Nicolás, D. Francisco Álvarez del Río y D. Valentín Ruiz de Vivar y del profesor de medicina é inspector del cuerpo facultativo de beneficencia D. José Díaz Benito.

Las obras para la redificación del convento de San Pascual, en el paso de Recoletos, están paralizadas hace ya algunos meses; pero, según nos dicen, se van á continuar de nuevo luego que principien los días largos de la primavera.

Han principiado las obras para hacer una plaza circular en cuyo centro quede aislada la puerta de Alcalá, como monumento histórico y de gran mérito, y ya se ha demolido una parte del muro del Retiro; con lo cual dentro de pocos días quedará trazado el semi-círculo de la derecha. La casa donde estuvo el registro de carabineros y algunas inmediatas deben desaparecer en breve plazo para dejar terminada esta plazuela.

De Cumbres Mayores escriben á La Lealtad dándole pormenores del robo sacrilego hecho en aquella santa iglesia en la noche del 10 del presente, llevándose tres cálices con sus patenas, una cruz parroquial, un incensario naveta, las varas del palio, que eran huecas de plata, otra vara y cruz parroquial, compuestas de las mismas varas, y una corona de la Virgen del Rosario. Dios ilumine sus estraviados corazones para que legren el arrepentimiento!

He aquí una regla infalible, según dice un periódico, para conocer las pesetas falsas, por muy bien imitadas quearezcan á la vista. Las que están acuñadas en la casa de la moneda tienen en el cerco de la corona que hay sobre las armas reales una línea de nueve puntos, y las falsificadas solo tienen siete.

Desde las diez en punto de la mañana estarán abiertas las oficinas de la deuda para el pago de los intereses del semestre.

Los señores tenientes de alcalde de Madrid que han sido nombrados por el Gobierno y que han de actuar durante los años de 1867 y 1868, son los siguientes:

D. Gonzalo Saavedra, marques de Bogaraya, del distrito de Buenavista.
Señor marqués viudo del Villa, del Congreso.
D. Joaquín Caro y Alvarez de Toledo, de la Iglesia.

Señor conde de Torenó, de Palacio.
Señor marqués de Villamagna, del Hospicio.
Señor marqués de Liedra, de la Universidad.
D. Manuel de Bárbara y Unzuaga, Latina.
D. Bernabé Morcillo, Audiencia.
D. Wenceslao Gavina, Centro.
D. Teodoro Ibanez, Hospital.

Ayer se fijaron en los sitios de costumbre las listas rectificadas de electores para diputados.

Ayer se verificó la jura y toma de posesión del nuevo ayuntamiento de Madrid, que ha de actuar durante el bienio de 1867 y 1868. El acto fué presidido por el señor Gobernador, con asistencia de los nuevos concejales.

Después de terminar la jura y toma de posesión el señor gobernador, como presidente, leyó un discurso en el que escitó el celo del nuevo ayuntamiento en pro de los intereses locales. A propuesta de dicha autoridad se acordó solicitar de S. M. la Reina una audiencia, á la que deberá acudir el municipio en pleno para ofrecerle un tributo de consideración y respeto.

Uno de los salones del edificio construido para la próxima exposición de pinturas, ha sido destinado á una exposición especial de todas las obras del malogrado pintor D. Victor Manzano. El ministro de Fomento ha accedido á la instancia que con este objeto le han dirigido D. Carlos de Haes, D. Ramon Sanjauneza, D. Dióscoro Teófilo Puebla y D. Gregorio Cruzada Villamil.

Hasta las doce del día de ayer, circulaban por el correo interior, como primer día de año, 80,664 tarjetas, que representan otras tantas felicitaciones.

Según un diario de Sevilla: ha variado la temperatura en aquella localidad notándose fuertes fríos. El barómetro se inclina á lluvias, que bastante falta hacen para los sembrados.

El aspecto del cielo presagiaba ayer grande humedad. Según los cálculos, la lluvia no se hará esperar mucho. Dios sobre todo.

El señor alcalde-corregidor de Málaga ha dimitido su cargo, y habiéndosele admitido la dimisión, queda cesante en el haber que por clasificación le correspondía.

Según un periódico de Valencia se piensa en esta ciudad invitar á S. M. la Reina y á su augusta Madre, para que asistan á las funciones religiosas con que sus habitantes piensan celebrar la fiesta de su excelsa Patrona Nuestra Señora de los Desamparados.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS. EXPOSICIÓN Á S. M.

Señora: La industria de los ferro-carriles está sufriendo en España una crisis peligrosa para su porvenir y hasta para su existencia. El coste de las líneas ha sido en general mayor que lo presupuesto, mientras que los productos distan mucho hasta ahora de corresponder á lo que se esperaba. A consecuencia de una y otra causa, los capitales invertidos carecen de remuneración; y teniendo como próxima la ruina de los mismos, las compañías han acudido al Estado en demanda de protección. Por la entidad de estos capitales, por la influencia que los ferro-carriles ejercen en el fomento de la riqueza pública, y por las consecuencias que tendría la quiebra de las empresas, mereció este asunto, desde el momento en que fué iniciado, la atención del Gobierno y de las Cortes.

No era posible, en efecto, desentenderse de una cuestión en la cual van envueltos intereses que, aunque de varia índole, todos son atendibles y todos trascendentales. De un lado empresas cuya ruina labraría la de muchos particulares, haciendo además que se resintiera el crédito público; empresas á quienes, según en casos idénticos se ha practicado con fruto por los Gobiernos de otras naciones, tiene el de España el deber moral de tender su mano protectora. De otro el interés directo del Estado, quien en su calidad de propietario de los ferro-carriles, con cuya subvención se construyen, debe evitar el daño que con la paralización de las obras sufrirían las sumas por él subvencionadas, al propio tiempo que procurar la pronta terminación de las vías férreas, pues que estas, no solo son importantísimas económicamente consideradas, sino también como medio de gobierno. Por eso, señora, ya en 24 de Abril último nuestro ministro de Hacienda, debidamente autorizado, presentó al Congreso de los diputados un proyecto de ley con el objeto de prestar á las compañías el crédito del Estado. Y el Gobierno de V. M. encabezaba el preámbulo de este proyecto con párrafos tan notables como los siguientes:

Consideraciones de grandísima importancia han impulsado al Gobierno de S. M. á examinar el estado económico de las empresas de ferro-carriles con el levantado propósito de indagar si atendida la actual situación del Tesoro, existe algún medio de favorecer las líneas férreas, interin se adoptan con mayor estudio y detenimiento medidas adecuadas para la completa solución de un problema tan grave como difícil.

Creó el Gobierno que prestando á las empresas

el concurso del Estado, con determinadas condiciones, podrían terminarse las líneas en construcción así como los enlaces de unas á otras líneas, y aproximarse la época de completar la red de ferro-carriles, dando trabajo entre tanto á las clases proletarias y nuevo aliento á la confianza, sin la cual son inútiles los esfuerzos aunados del capital y de la inteligencia.

Es con efecto evidente la necesidad de que las medidas llamadas á atenuar, cuando menos, la crisis que hoy pesa sobre todas las clases sociales, obedezcan al pensamiento de difundir la confianza, no solo dentro del reino, sino en aquellos países que han prestado al nuestro el concurso de sus capitales para la creación de los grandes medios económicos que contribuyen al desarrollo de la riqueza pública, entre los cuales descuellan en primer término los caminos de hierro.

Además, no puede mostrarse sordo ni indiferente el Estado á ninguna de las complicaciones que han surgido en nuestros días, creando necesidades á que es forzoso atender.

El malestar que hoy afecta á las empresas de ferro-carriles es un hecho harto visible; la conveniencia de que cuanto antes cese semejante situación es notoria y hasta lo exigen circunstancias graves que preocupan al Gobierno, y son objeto de estudio para la opinión pública. Es necesario, pues, hallar una fórmula que, sin gravar al Erario, preste desde luego un auxilio eficaz á las empresas, permitiéndolas cumplir todos los compromisos que tienen contraídos por las respectivas concesiones.

Aún fué más explícita la comisión del Congreso de los diputados que entendió en el proyecto en las siguientes frases que preceden al favorable dictamen que en 11 de Mayo sometió á la deliberación del Congreso:

Los caminos de hierro son hoy una consoladora esperanza para la agricultura, la industria y el comercio de nuestra nación; constituyen uno de los primeros elementos de nuestro adelanto y mejoramiento social; de su terminación y conservación depende el resultado de muchas y graves cuestiones que afectan al crédito del país y es de todo punto indispensable concederles la protección que demandan, conciliándola prudentemente con la actual situación del Tesoro público y con las demás necesidades del Estado.

La comisión retiró su dictamen á la salida de Gabinete del ministro iniciador del pensamiento; pero de acuerdo con su sucesor y con el ministerio todo, presentó en 12 de Junio un nuevo proyecto de ley más lato en sus términos, más fundamental y profundo en su tendencia, más favorable y más conforme á la urgencia y gravedad de las circunstancias.

En el preámbulo de este nuevo proyecto la comisión y el Gobierno parten del principio de que las empresas de ferro-carriles más que compañías industriales, son naturalmente respecto al Estado contratistas de un servicio público de suma importancia, de tal importancia en realidad, que excede en su género á la de cualesquiera otros. Declaran que la ruina de esas compañías no significaría pura y simplemente lo que la quiebra de una ó más sociedades mercantiles por importantes que ellas fuesen; significaría, si, la cesación siguiera momentánea, de un servicio público considerado hoy con razón sobrada como signo y consecuencia del mayor progreso de la civilización moderna en el orden material; significaría además la desaparición completa de nuestro crédito industrial en el extranjero; y significaría, en fin, lo que una sentencia de proscripción contra las innumerables familias, contra las infinitas industrias que de los ferro-carriles se sustentan.

Y no es de omitir, Señora, un hecho que más de una vez, durante el amplio debate que precedió á la aprobación, hicieron notar así el Gobierno como la comisión y los oradores que defendían el dictamen, á saber: que todos los diputados que impugnaban el proyecto mostraban iguales vivimos deseos de auxiliar á las compañías de ferro-carriles, variando solo en el tiempo y en la forma y viniendo á resultar que quien menos les concedía era la comisión.

Lo avanzado de la estación y los sucesos gravísimos del mes de Junio impidieron que este proyecto siguiese los trámites necesarios para convertirse desde luego en ley. Pero siendo así que ya recayó sobre él la aprobación del Congreso de los Diputados, y cuando por desgracia se advierte que lejos de haber desaparecido las causas que lo inspiraran, cada día por el contrario, van adquiriendo mayor relieve, vuestros actuales consejeros creían faltar á su deber si, por huir de la responsabilidad parlamentaria, incurriesen dentro de su conciencia en la de haber comprometido graves y verdaderos intereses del Estado por demorar un instante más la adopción de aquel proyecto.

La circunstancia de ser extranjeros la mayor parte de los capitales invertidos en nuestros ferro-carriles nada debe influir tampoco en el ánimo del Gobierno de una nación digna: la equidad es invariable, así para con los propios como para con los extraños, y el Gobierno de V. M. con todos quiere ser justo.

Pero aun cuando así no fuese, todavía hay plaza en España que se halla interesada en estas empresas por cerca de 100 millones de escudos, que constituyen gran parte de la fortuna de 20,000 familias; y si bien en el resto del país son pocos los particulares que se han interesado directamente en estos valores, lo han verificado las sociedades de crédito, de donde resulta que la mala situación de las empresas extranjeras viene á pesar sobre los accionistas nacionales.

Es de advertir asimismo que si mostrándose indiferente el Gobierno á la situación de las compañías de ferro-carriles se desentendiese por completo de la protección que necesitan, ni podrían terminarse las líneas en construcción, ni mucho menos esperarse que el beneficio de los ferro-carriles se extendiese á otras comarcas. En vano sería ofrecer auxilios para que la industria privada acometiese tan arriesgado negocio: el fatal ejemplo de los caminos que hoy existen retraría por completo á los capitales de entrar en una especulación que la experiencia haría mirar como ruinosa.

Y no se reduciría á esto el mal resultado. El espíritu de asociación, desalentado por el rudo golpe sufrido la primera vez que en España ha recibido

una lata aplicación, desaparecería de entre nosotros, y se harían impracticables las grandes empresas que son necesarias en España para aprovechar sus elementos de riqueza y aumentar, juntamente con el bienestar de sus habitantes, la fuerza del Estado. Además, considerada la fortuna pública como el conjunto de las fortunas particulares, y estando los multiplicados ramos de riqueza enlazados de suerte que alcanza á todos el golpe que uno de ellos recibe, la ruina de los ferro-carriles, si fueran abandonados á su suerte, vendría á refluir sobre el Estado, aminorando considerablemente las fuerzas vitales de su agricultura, de su industria y su comercio, según ya se echaba de ver en los principales centros de España.

El Estado á su vez ha obtenido ya ventajas positivas con los caminos de hierro, las cuales han de ir aumentando de día en día. Las economías de gastos que su aplicación ha introducido en el transporte de la correspondencia pública y en otros servicios; el aumento en las rentas del Estado por el mayor valor que ha tomado la propiedad y por el desarrollo de las transacciones mercantiles, al propio tiempo que su indisputable utilidad como medio de gobierno, son, si bien se mira no despreciables compensaciones de lo que importa el interés que devengan las subvenciones satisfechas.

Motivos son, pues, todos estos que deben inclinar el ánimo de los Gobiernos previsores á proteger á las compañías de ferro-carriles. Obrando de esta suerte, el Estado no hace un sacrificio estéril, sino que antes bien labra en un doble concepto su prosperidad en el hecho de contribuir á la salvación de dichas empresas; pues que ellas mismas son las primeras en considerar como pasajera la crisis que paraliza su marcha, y esperan dominarla al cabo de algunos años.

Si el Estado las atiende en este primer período, se restablecerá la confianza; se habrá conjurado por de pronto el riesgo de una ruina más ó menos inmediata; se continuarán las obras; dejará de pesar sobre esta industria el entredicho de los capitales; se hará posible la construcción de nuevas líneas, y España demostrará, así á los naturales como á los extranjeros interesados en estas empresas, que agradece la mejora de que la han dotado, y que no en vano confiaron en su porvenir.

Al proceder de esta manera, España no haría sino seguir la marcha de otras naciones que la han precedido en la construcción de ferro-carriles, las cuales, al verlos en un estado análogo al que hoy tienen los nuestros, no han titubeado en protegerlos mas allá de lo que exigían las primitivas concesiones; y asegurando por este medio su prosperidad, han encontrado más tarde amplia remuneración á sus sacrificios.

El Gobierno de V. M., sin embargo, se ve imposibilitado por ahora de imitarlas en su largueza, porque ni la situación del Tesoro se lo permite, ni es posible dictar una solución definitiva en asunto de tal importancia sin el concurso de los Cuerpos colegisladores. Ha comprendido, no obstante, haciendo justicia á un sentimiento general en pro de intereses que no es posible desatender, la necesidad de adoptar ciertas disposiciones que, atendido el estado de las compañías, considere de todo punto indispensables, y al propio tiempo compatibles con sus recursos.

El Estado puede, sin faltar á otras atenciones, ceder en beneficio de las empresas el importe del impuesto sobre viajeros; y esta medida, que ya lleva en su abono la aprobación del Congreso de los diputados, es también la que el Gobierno tiene la honra de someter por ahora á la aprobación de V. M. como la única posible, dadas las circunstancias generales y las especialísimas en que se halla cada compañía.

Para favorecer en su día á estas con auxilios de mayor entidad es necesario que preceda un examen detenido de la situación de cada una, si el remedio ha de ser proporcionado á sus verdaderas necesidades, y el beneficio adecuado á sus merecimientos. La desgracia y la incuria no pueden ni deben ser igualmente atendibles: la importancia de todas las líneas de ferro-carriles no es tampoco idéntica; y si bien el Gobierno reconoce que la cesión de aquel impuesto, así como las demás prescripciones contenidas en el decreto adjunto que se somete á la aprobación de V. M., no son suficientes para allanar los obstáculos que entorpecen la marcha de las empresas, cree asimismo que no sería prudente adoptar otras más eficaces sin la autoridad de las Cortes, y sin que preceda el conocimiento exacto del estado de las compañías, así como también el de la utilidad pública que reportan. Para obtenerlo con mayor seguridad, y á fin de que los representantes del país en su día puedan deliberar con mayor conocimiento de causa sobre tan importante asunto, el Gobierno propone á V. M. el nombramiento de una comisión compuesta de personas autorizadas y competentes, quienes después de estudiar con esmero los expedientes relativos á las empresas de ferro-carriles, y con presencia de todos aquellos datos que sean conducentes al esclarecimiento de la verdadera situación de las compañías, expongan, no solo los auxilios á que son acreedoras, sino también las providencias que sea conveniente adoptar respecto de aquellas cuyo estado sea tal, que no les permita llevar á cabo el objeto para que fueron construidas.

Fundados en las consideraciones que preceden, vuestros consejeros responsables suplican á V. M. que se digna prestar su Real aprobación al adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 29 de Diciembre de 1866.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, el duque de Valencia.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonge.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.—El ministro de Marina, Joaquín Gutiérrez de Rubalcava.—El ministro de la Gobernación, Luis Gonzalez Brabo.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.—El ministro de Ultramar, Alejandro de Castro.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente. Artículo 1.º El Estado cede á las compañías de ferro-carriles desde 1.º de Enero de 1867 el importe del impuesto del 10 por 100 sobre el producto de los viajeros, con objeto de que puedan aplicarlo al pago de intereses y amortización de

los valores creados ó que se creen en lo sucesivo para atender á las necesidades de las mismas empresas.

Art. 2.º El Gobierno dictará las disposiciones convenientes:

1.º Para procurar y llevar á cabo por los medios que estén á su alcance la fusión de las compañías de ferro-carriles, ya en explotación, ya en construcción, formando grupos cuya longitud no baje de 1,000 kilómetros, dabiendo conculcar con preferencia los auxilios de que trata este decreto á las empresas que se coloquen en tales condiciones. De igual preferencia disfrutará las empresas de las vías férreas que vayan á cuencas carboníferas.

2.º Para que oyendo al Consejo de Estado pueda, no solamente prorogar de uno á cuatro años los plazos señalados para la entrega al servicio público de los ferro-carriles en construcción, sino rescindir los contratos pendientes con las compañías que lo soliciten.

3.º Para entregar á las compañías el importe de las subvenciones asignadas en sus respectivos pliegos de concesión, á medida que las certificaciones de los ingenieros inspectores acrediten hallarse garantida dicha entrega por mayor valor de las obras ejecutadas.

Art. 3.º Por el ministerio de Fomento se nombrará una comisión de personas autorizadas y competentes que, con vista de los datos que existen y de los que crea oportuno pedir, esclarezca y fije el estado de las compañías, estudie y determine los auxilios á que las juzgue acreedoras, y proponga en una memoria razonada las medidas que convenga adoptar, según la respectiva situación de cada una, á fin de que en su día pueda mi Gobierno formular los oportunos proyectos de ley para la definitiva resolución de este asunto.

Art. 4.º De las disposiciones contenidas en este decreto mi Gobierno dará cuenta á las Cortes en la próxima legislatura.

Dado en Palacio á veintinueve de Diciembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

CORREO DE HOY.

Una carta de San Petersburgo, publicada por la *Independencia Belpa*, dice que á principios de Enero se anunciará la fusión completa de Polonia con Rusia. El antiguo reino polaco será dividido en doce gobiernos. El general Berg quedará de simple gobernador de la provincia de Varsovia, los pesos y medidas, el calendario y las fiestas religiosas de Rusia serán los únicos permitidos en Polonia. La lengua oficial será, por supuesto, el ruso.

Si estas noticias se confirman, los últimos días del año que han visto hecha á la Italia, habrán visto completamente deshecha á Polonia. Nada más natural.

No se ha confirmado la noticia de una insurrección en la Tesalia, pero todas las cartas que de allí se reciben dicen que reina grande agitación, y que esta agitación puede de un momento á otro tener un carácter más serio.

En Florencia se espera el resultado del encargo confiado á Tonello para suprimir y publicar los documentos relativos á la cuestión romana que no están en el libro verde.

El consejo de Estado francés ha hecho modificaciones notables en el proyecto de organización del ejército, tan poco popular en Francia.

Parece que no podrá ser llamada la reserva sino en virtud de una ley.

Así en la reserva como en el ejército activo, se admitirá la exoneración, el reemplazo y la sustitución.

Se mantiene el contingente del ejército activo en 400,000 hombres, de los que permanecerán parte en los depósitos. El servicio será por seis años.

Conforme al proyecto primitivo el contingente anual del ejército activo y de la reserva ascendía á 400,000 hombres, 30,000 á cada uno de aquellos. Hoy el número de hombres destinados á la reserva es indeterminado y comprende á todos los hombres útiles que queden, después de sacar por suerte 100,000 soldados para el ejército activo. Los soldados de la reserva podrán casarse á los 25 años.

Ha sido presentado por el Emperador Napoleon para el arzobispado de Reims, monseñor Ladriot Obispo de la Rochelle.

Al recibir, según costumbre, el Padre Santo al Sacro Colegio de Cardenales el día de Navidad, les dijo, en contestación á las palabras que le dirigió el cardenal vicario, lo siguiente:

«En el seno de la tempestad que actualmente agita á la Iglesia, Nos son muy gratos los votos que en esta solemne circunstancia Nos ofrece el Sacro Colegio, cuyos sentimientos de adhesión y caritativo respeto hacia Nos, nos prestan fuerza y auxilio para soportar la prueba que la Divina Providencia Nos impone.

Nosotros, ministros de Dios, que tenemos la dicha de alimentarnos cada día con el pan de los fuertes, nosotros, que podemos diariamente restaurar nuestras fuerzas tomando el alimento de vida en el banquete eucarístico, no debemos temer los peligros ni desfallecer ante las pruebas sino reír con intrepidez las batallas del Señor.

Hemos sabido estos mismos días que varios Sacerdotes han dado en Corea su vida por Jesucristo. Sirva este reciente ejemplo dado por los nuevos mártires para fortalecernos más y más excitarnos en todo evento á sacrificar nuestra vida antes de faltar á nuestros deberes. Ciertamente en este momento no estamos en el caso de sufrir el martirio como en Corea: las pruebas á que somos sometidos son las emboscadas, las hipocrasías, las seducciones, los engaños, los artificios diabólicos que nuestros enemigos se permiten para combatir á la Iglesia, para hollar sus derechos y divinos poderes.

Todos los días las vemos llegar á nuestra presencia con engañosas promesas. Todos los días vemos renovar á nuestra vista la tentación que Jesucristo sufrió de Satanás en el pináculo del templo: *Omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me*. Pero á ejemplo de nuestro Divino Maestro, debemos saber responder con energía: *Vade retro Satanas*. Espero que no arrecie la tempestad que hoy agita la barca de San Pedro, pero suceda lo que quiera, debemos estar prontos á dar las mayores pruebas de confianza en Dios, que multiplican sus socorros á proporción que aumentan los peligros: *magis periculi tibi auxilium*.

Si se nos hacen proposiciones de conciliación, si se nos presenta la oliva de la paz, nosotros como ministros de paz, como representantes de aquel cuyo principal atributo es la misericordia, no titubaremos ciertamente en lo que debemos hacer, pero siempre con la condición de que nuestros derechos quedarán salvos é intactos y de que no se lastime la constitución divina de la Iglesia y de la Santa Sede. Por lo demás, ponemos toda nuestra confianza en Dios: de Dios es de quien esperamos socorro y fortaleza en toda circunstancia, seguros de que él sabrá siempre dictarnos nuestra regla de conducta, nuestras palabras y respuestas. ¡Plegue á Dios que todos podamos tener bastante confianza en la omnipotencia de su brazo para decir en todo trance: «*Dominus*» primera *tor vita mea á quo trepidabo*».

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Isidoro, Obispo.

SANTO DE MAÑANA. San Antero, Papa, San Daniel y compañeros mártires.

CULTOS.

Segunda el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Marcos, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde preces y reserva.

En San Pedro, San Andrés, San Isidro, San Gines, Santa Catalina de los Donados y Capilla Real, habrá Misa cantada a las diez, por la renovación de las Sagradas Formas.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, Monserat y oratorios, y en San Ignacio, predicando D. Manuel Llaider.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro ó en San Marcos.

Se reza de la octava de San Juan Apóstol y Evangelista, con rito doble y color blanco, haciendo conmemoración de la octava de los Inocentes.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DIA 31 DE DICIEMBRE DE 1866.

Con 40,000 escudos.	5901
Con 20,000 id.	58451
Con 8,000 id.	24582
Con 4,000 id.	4658
Con 2,000 id.	55456

Con 1000 escudos.	416	2159	2740	4628	5978	6455
	8658	10725	19760	58648		

Con 400 escudos.	478	1467	2506	2576	4127	5290
	5347	7551	8849	9750	11294	11877
	14871	19505	20947	21677	22481	25764
	26847	27436	29461	35890	38150	38518
	39421					

Con 200 escudos.	214	215	525	559	4509	4667
	1760	2898	2984	4562	5571	5525
	5747	5750	6078	6219	6953	7475
	8020	9515	9554	9676	9785	9825
	9875	9907	10719	11449	11243	12105
	12575	15109	15353	15750	14140	14405
	14475	15409	15910	16162	16252	16624
	16781	16854	19321	18345	19654	21286
	21902	21956	22380	22961	25005	24594
	25082	25164	26556	27099	27570	28125
	28189	29054	29805	50522	51044	51527
	51555	51477	52915	53216	53279	53556
	53752	54457	55005	55728	56156	56553
	56679	57244	57297	57405	57410	57537
	57885	58355	58851	58927	59155	59594

Con 100 escudos.	56	75	91	98	418	465
	163	245	265	296	522	555
	569	575	587	588	445	440
	502	516	504	570	579	625
	651	687	696	770	772	787
	797	811	824	828	857	855
	853	859	862	914	952	945
	1008	1073	1102	1177	1194	1197
	1203	1204	1207	1214	1251	1357

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 35 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.

precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

SECCION DE ANUNCIOS.

PILULES DE HOGG LA PEPSINA SOLA Y UNIDA

CON LOS FERRUGINOSOS

La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas, es la Pepsina acidulada. (Véanse los tratados del doctor L. COMBART, médico de S. M. el Emperador de los Franceses.)

1.º Sobre la digestión y nutrición; 2.º Estudios sobre el alimento y la nutrición.

3.º Píldoras de Hogg de Pepsina, combinadas con hierro reducido por el hidrógeno, muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, sus originarias (pérdidas blancas, palidez, menstruación difícil) y para fortalecer los temperamentos debilitados.

4.º El hierro reducido por el hidrógeno es la mejor de las preparaciones. (BOUCHARDAT.)

5.º En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición.

Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.

6.º Píldoras de Hogg de Pepsina, combinadas con el PROTO-YODURO DE IODURO INALTERABLE, recomendadas en las enfermedades escrofulosas, linfáticas, sífilicas, tísicas y afecciones tónicas de la economía en general.

7.º La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado excitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.

(Extracto de una memoria dirigida á la Academia Imperial de Medicina de París.)

Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.

Véndense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Aceite de hígado de bacalao.

Madrid: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barrio-Nuevo, 11; y Somolinos, Infantes, 16.—Gerona, Garriga; Jaen, Alfa; Pamplona, Landa; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arellano.—La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.

(A.)

TINTURA INGLESA INSTANTANEA

PREPARADA POR

DESNOUS, Perfumista

UNICO INVENTOR DE LA TINTURA INGLESA

Admitida en la Exposición Universal de 1855. — PARIS.

8 et 10, passage Delorme, rue de Rivoli, en face des Tuileries.

El inventor acaba de introducir en su tintura una nueva mejora que le permite tener los cabellos y la barba al minuto, de color castaño, castaño oscuro y negro, y sin desca- pular y de dejar, además, los cabellos y la barba tan suaves y flexibles como antes de la operación, y sin ningún peligro para la salud. Sus efectos son garantizados.

Yo, doctor ROUX, certifico, por una experiencia de muchos años, que la TINTURA INGLESA de « DESNOUS » es superior á todas las que he ensayado: que es de fácil aplicación; que produce una coloración natural y sólida, y que, por la inteligente elección de las sustancias de que se com- pone, mantiene y fortalece la cabellera.

El doctor ROUX.

En Madrid, D. Cipriano Miró, Arenal, 8, y para los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 51.

PILDORAS DE MORISON.

Presidente de la Junta británica de Sanidad.

Son estas píldoras, compuestas de vegetales, una verdadera medicina universal, y destruyen la causa misma de todas las enfermedades. Garantizan sus propiedades una cura do interrumpida de 40 años, y más de quinientos mil curas, algunas casi providenciales.

El depósito principal de París, en la farmacia de Moutin (sucesor de Arthaud), rue Louvo- Grand, núm. 50. En Madrid, á 40 rs. caja en las boticas de Sanchez Ocaña, Moreno, Escorial y Escorial. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, (antes Exposición Ex- tranjera, calle Mayor) sirve los pedidos. En provincias sus depositarios. (A.)

NO MAS

40 AÑOS

DE BUEN

FUEGO.

ÉXITO.

El linimento Boyer-Michel de Aix (Pro- vencia) reemplaza el fuego sin dejar huella de su uso, sin interrupción de trabajo y sin ningún inconveniente, cura siempre y pronto las costras recientes ó antiguas, los esguinces, mataduras, alcañones, moletas, debilidad de piernas, etc., etc.

Se vende en París en casa de los señores Dervant, rue de Joux, Mercier, Renault, Truelle, Lefebvre, etc.

En provincias en casa de los principales farmacéuticos de cada ciudad. Precio en Francia 5 francos. En España 26 rs.

Depósitos en Madrid, por menor, Sanchez Ocaña, Príncipe 15; Borrell, hermanos, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Escorial, plazuela del Angel 7; Moreno Miquel, Arenal 4 y 6; La Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 51, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos. En provin- cias sus depositarios.

(A.)

PASTILLAS DE FOSFATO DE HIERRO DE SCHAEDELIN

Reemplazan con el mayor éxito á la ac- ción de hígado de bacalao todas las preparaciones ferruginosas.

Estas pastillas, de un sabor muy agradable, son soberanas en las afecciones de pobreza de sangre, enfermedades nerviosas, colores pal- losos, dolor y debilidad de estómago, la grieta, los erupios, la jaquica, debilidad del pecho, enfermedades de las mujeres, y en fin, la debilidad en los hombres.

Casa Schaedelin, farmacéutico, rue des Lon- bardes, 28 et 30, boulevard Sébastopol, en París.

Precio en España, 8 rs. caja. — La Agencia Franco-Española en Madrid, 51 calle del Sordo, antes Exposición extranjera calle Mayor 10, sirve los pedidos en provincias en casa de los representantes de la misma.

En Madrid, al por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe 15; Moreno Miquel, Arenal 4, y Escorial, plazuela del Angel, 7. (A.)

CASA AMERICANA.

6 FAUBOURG MONTMARTRE, PARIS.

NUÉVAS MÁQUINAS PARA COSER.

Las hay de todos los sistemas.

Proveedora privilegiada de S. M. la Rei- na de España.

Madrid: Fuchet, calle de la Montera.

Malaga: D. Indalecio Ferrer, calle del Postigo, Alhambra, 8. (A.)

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guizar, diputado á Cortes y propietario.

Secretario: D. José Alarín, catodáctico y propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.

Director adjunto: D. José Ma. Vilanova, abogado y propietario.

CAPITAL INGRESADO:

35.433.172,51 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus esta- tuto toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía materia y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros: liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,38 al año.

Dirección general, calle de San Agustín, 5. (G.)

CONSTIPADOS CATARRROS, COQUELUCHE.

PASTA VERBASCINA-PATON.

6 y 8 reales JARABE 11 rs. frasco.

preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia.

PARIS, 4, rue de la Verrerie.

Madrid, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escorial. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

PUBLICACION IMPORTANTISIMA.

EXAMEN CRITICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL PADRE TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS

Esta obra, publicada por primera vez en La Civilización Católica (Civilta Católi- ca), revista que sale á luz en Roma con aprobación del Papa, de donde por razón de su singularísimo mérito fue extraída á imprenta aparte, con mayor orden y perfección todavia que en la citada revista, se está traduciendo del italiano expresamente para los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Ocupa el Examen critico, el dia que se publica (uno á lo menos por semana), toda la tercera y cuarta parte de este periódico, en forma de libro, de manera que cortando esta hoja, sin descomponerse la colección de EL PENSAMIENTO, se tiene un li- bro que, seguramente, es hoy el más importante que podemos ofrecer á nuestros sus- critores, y que está destinado á ser popularísimo en España.

Toda la doctrina de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL: todo lo que ha podido hacerle grato á sus constantes suscritores: todo lo que este periódico se limita á insinuar y bosque- jar, todo está por superior manera y elevado estilo en esta obra, verdaderamente clási- ca, del inmortal Taparelli, uno de los filósofos políticos y moralistas más sabios y pro- fundos de la época actual y de la Compañía de Jesús.

Creemos que nuestros suscritores promoverán meritoriamente las doctrinas ca- tólicas, convirtiéndose en propagandistas de esta magnífica obra, en donde nosotros estamos siempre estudiando y siempre aprendiendo algo nuevo y trascendente.

Van ya publicados 55 pliegos cuya adquisición se facilita á los nuevos suscritores al PENSAMIENTO.

DEPÓSITO DE COK DEL GAS.

calle de la Farmacia, núm. 1.

ESQUINA A LA DE FUENCARRAL.

Cok de superior calidad con astillas pa- ra encenderlo, 15 rs. quintal.

Carbon de encina superior, sin ninguna mezcla, 6 1/2 rs. arroba. Llevando 4 ar- robas á 6 rs.

Cisco superior de encina, 5 1/2 rs. ar- roba. Llevando 4 arrobas á 5 rs.

Se garantiza ser todas las clases de su- perior calidad y de exactitud en el peso.

(Num. 436.—8 G.)

CANTO LLANO UNIVERSAL.

Diurno-Cantoral, 5 tomos, 100 rs.—

Section de las Mises, kirties, glorias, cre- dos, etc.: 5 tomos, 100 rs.—Sonana Santa, 51 rs.—Detodo del Canto llano universal, 6 rs.—Esta obra magna se halla de venta en Madrid, librería de D. Eusebio Aguado, calle de Pontejos, núm. 3; y en la de don Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6.

(Num. 439.—2.)

NUEVA INDUSTRIA.

Se enseña á fabricar ricos vinagres blan- cos para todo uso, procedentes de vinos ti- nos. Cliente por ciento de utilidad, escaso trabajo, pocos gastos. Dirigirse á la comi- sion á cargo de Sierra, Fomento, 56, principal, Madrid.

(Num. 404.—51, 1.º)

EL MENSAJERO

SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Boletín mensual que da á conocer la san- ta obra del Apostolado de la oración.—Esta interesante Revista se reparte todos los dias primeros de cada mes en cuadernos de 60 páginas. Admítense suscripciones al precio de 9 rs. semestre y 18 rs. para un año, en la librería de Subirana, editores, calle de la Puerta Ferrisa, 16, Barcelona; en Madrid en las de Miguel Olamendi, Paz, 6; D. Euse- bio Aguado, Pontejos, 3.—Quedan existen- tes algunos ejemplares de los cuadernos pu- blicados para los señores que deseen tener la colección completa.—En las mismas librerías se venden todas las obras relativas al Apostolado de la oración. (50.)

Editor responsable: D. MANUE DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Calle de Pelayo 34.